

Villa de Potosí, vuelve a encontrarla. La vida de don Alonso se enciende desde entonces en dos llamas: su lucha apostólica a favor de los mineros y de los criollos oprimidos y su amor por la mujer que supo corresponderle con altura digna del héroe. Se hace jefe de los "Vicuña's", es traicionado, y muere en el patíbulo en compañía de un grupo de sus fieles.

El estilo de la novela que reseñamos está trabajado con arte muy moderno, resaltando dos matices que se alternan en las descripciones del autor —naturaleza, ambiente de la ciudad, personajes— y el habla de esos mismos personajes, donde la lengua del siglo XVI asoma moderadamente en el vocabulario dando sabor justo a los diálogos. Breves apuntes descriptivos crean la atmósfera de los sucesos en diestra insinuación: "Con los primeros días de mayo se agobiaron las plantas. Sopló la helada, pintando a su paso de amarillo las hojas. El jardín se puso pálido como un anacoreta arrepentido que purgara en el ascetismo el pecado de haber tenido verano en su vida".

Esta novela de Frontaura Argandoña hace de lo español y lo americano un conjunto de arte ejemplar, creado con las más imperecederas esencias de continuidad histórica que singularizan nuestros orígenes y nos afirman en el presente.

CONCHA MELÉNDEZ,
Universidad de Puerto Rico.

HARVEY LEROY JOHNSON, *An edition of Triunfo de los Santos with a consideration of Jesuit school plays in Mexico before 1650.*—University of Pennsylvania. Philadelphia, 1941. viii-179 [1] pp.

La Universidad de Pennsylvania incorpora a su serie de excelentes publicaciones de Lenguas Romances y Literaturas esta cuidada edición del *Triunfo de los Santos*, precedida de consideraciones acerca de las representaciones en los colegios de jesuitas, en México, antes de 1650.

Es esta edición el resultado de las investigaciones y estudios realizados, en torno de ese tema y de esa obra, por Harvey Leroy Johnson que, con tan meritorio trabajo, obtuvo el grado de Doctor en Filosofía. Lo dedica a la memoria de su maestro y amigo, el Dr. J. P. Wickersham Crawford.

Al elegir como punto central de su exploración el *Triunfo de los Santos*, el Dr. Johnson tomó en cuenta la escasez de ejemplares de la primera edición de esa obra dramática, la más importante de las llevadas a escena por las instituciones arriba mencionadas, que salió de las prensas de Antón Ricardo, en 1579.

Se propuso, a la vez, "determinar las fuentes históricas de la obra, compararla con otras composiciones de naturaleza similar, y también examinar su versificación, peculiaridades de ortografía" y otros detalles gramaticales.

Para llegar a este fin, como él mismo indica en el prefacio, siguió las biografías de los autores de la obra, en relación con sus actividades en las escuelas, y consideró otras piezas de menor importancia, representadas desde 1574 hasta mediados del siglo XVII, así como la forma en que se representaron.

De las *cartas anuas*, de los más antiguos historiadores jesuítas, de las actas de cabildo de la ciudad de México y de otros documentos procede en su mayor parte la información reunida para tal estudio.

El Dr. Herbert E. Bolton, de la Universidad de California, le permitió consultar su colección inédita de cartas de jesuítas de la Nueva España. Como el Dr. Johnson observa, la generosidad del Dr. Bolton puede apreciarse en todo su valer, si se considera que la serie de copias de *litterae annuae* que posee, fué obtenida por él directamente, de los originales conservados en el archivo central jesuita, en Roma.

En la primera parte de su trabajo, el autor resume la historia del teatro en la Nueva España, durante los siglos XVI y XVII; en la segunda proporciona informes —muchos de ellos de gran interés— acerca de las producciones menores, de 1574 a 1650; en la tercera se refiere especialmente al *Triunfo de los Santos*, y en la cuarta a su versificación, ortografía y gramática.

Después del texto del auto, que ocupa las páginas 61-151, vienen las notas esclarecedoras y la bibliografía.

Tanto por las últimas notas como por las que aparecen, al pie, en las primeras sesenta páginas, se comprende que el Dr. Johnson se documentó a conciencia, en autores antiguos y modernos, en cuanto a la historia del teatro en la Nueva España se refiere.

Su resumen inicial da idea no sólo del teatro sino también del ambiente mexicano, en los años que siguieron a la conquista. En la segunda parte se aprecia el esfuerzo realizado por los educadores jesuítas, en dicho período. Su estudio del *Triunfo de los Santos* abarca los diferentes aspectos que la obra ofrece, histórica y literariamente. Su metódico análisis métrico y su examen de la ortografía y la gramática, no dejan pasar inadvertido detalle importante alguno.

Su investigación en torno de la obra de los PP. Vincencio Lanuchi y Juan Sánchez Barquero, confirma lo que Rojas Garcidueñas descubrió en la *Historia de la Compañía de Jesús en Nueva-España*, del P. Alegre.

“Combinando elementos históricos, clásicos, alegóricos y bíblicos, el *Triunfo de los Santos* merece considerarse como una típica tragicomedia escolar”, afirma el Dr. Johnson, y subraya, entre otras influencias, la de Séneca, con “excesivo predominio de la retórica declamatoria”, que hace de éste un drama verbal. También sus personajes se parecen a los de las tragedias de Séneca. “En realidad, dice, son servidores empleados en el desarrollo del tema”.

Señala, también, algún anacronismo como el de los impertinentes *alguaziles* —voz arábiga que no podían emplear los coetáneos de Diocleciano

y Constantino— y el hecho significativo de que el autor no respete las tres unidades clásicas.

La edición del *Triunfo de los Santos* está escrupulosamente hecha, pues el lector puede seguir, en ella, hasta los errores de paginación del original; y las notas, muy copiosas, precisan influencias y fuentes indudables, a través de los cinco actos de la obra e ilustran al lector sobre curiosas particularidades del lenguaje de la época, algunas de las cuales, procedentes de los clásicos españoles, subsisten aún en México, en la actualidad.

En la impresión, muy pulcra, sólo se advierte algún cambio de letras, disculpable por tratarse de palabras exóticas, desconocidas para los impresores (*Times and News Publishing Co.*, Gettysburg, Pa.), como la voz *tarasca*.

El Dr. Harvey L. Johnson, que actualmente labora en la Universidad de Northwestern, merece cordiales parabienes porque su excelente trabajo ha hecho accesible esta obra, que hasta ahora sólo conocían unos cuantos.

FRANCISCO MONTERDE,
Universidad Nacional de México.

JOSÉ LINS DO REGO, *Pureza*.—Rio de Janeiro, Livraria José Olympio Editora, 1937. 347 pp.

Um ser humano debatendo-se constantemente entre o dever da consciência e o instinto da carne. Eis aqui em poucas palavras o tema de *Pureza*. O herói e narrador, pois que o romance é escrito em forma autobiográfica, sai da cidade para uma pequena aldeia no campo a conselho dos médicos para melhorar a sua saúde. Nesta aldeia, *Pureza*, encontra duas raparigas, as quais como mulheres lhe revelam uma vida inteiramente nova, até então desconhecida para êle. Entrega-se-lhes como que embriagado e deixa-se levar por vezes sem coragem para opôr aos seus desejos os ditames de sua consciência.

Desde as primeiras páginas dêste romance se desprende uma tristeza suave de poesia que permeia tudo e prepara o ambiente para a ação que prosegue continua e sugestiva. *Pureza* é sobretudo um poema, um poema cheio de vida que se sente pulsar a todos os instantes, um poema que ora nos enche de tristeza, ora de alegria. Pintado a côres que contrastam entre si pelas suas qualidades brilhantes agora, sombrias mais logo, infundenos uma vida toda sua que nos desprende de nós mesmos e nos dá um novo mundo que não deixa, contudo, de ser um mundo real.

É escrito num estilo simples e puro, tão simples que parece ter sido ao correr da pena. Mas é esta simplicidade que lhe dá originalidade e